



# Culminó en Granma proceso asambleario de la Uneac

Con un llamado al aprovechamiento óptimo de los espacios culturales, a la creatividad y al deseo de hacer, culminó, en Manzanillo, el proceso asambleario X Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac).

Las inquietudes de los participantes giraron sobre la necesidad de retomar los programas de la organización en **Radio Granma**, mejorar la promoción de convocatorias artísticas y del talento local, intencionar los vínculos con estudiantes de las escuelas de arte, priorizar la protección del Patrimonio cultural y las acciones comunitarias institucionales.

Se reconoció a los asociados con un trabajo destacado en los últimos cinco años y fueron ratificados Manuel Olivera Álvarez (Moa) como presidente, Delio Orozco González, vicepresidente y candidato a integrante del Consejo Nacional, y Ángel Larramendi Mecía, secretario, los tres también delegados al Congreso, junto a la escritora Zoila Sánchez Núñez.

Presidieron la asamblea, Calixto Santiesteban Ávila, miembro del Buró provincial del Partido; Reynier Beltrán Sánchez y Rossío Naranjo Figueredo, máximas autoridades



del Partido y del Gobierno en la Ciudad del Golfo, Yordan Roberto León Rodríguez, director provincial de Cultura en Granma, y Juan Ramírez Martínez, presidente de la Uneac a igual nivel.

Acudieron a la cita, los premios nacionales de música y de la Radio cubana Wilfredo Pachi Naranjo y Tomás Ernesto Martínez Robles, respectivamente; directores de la red institucional de Cultura y afiliados de la Uneac residentes en Campechuela, Media Luna, Niquero, Pílon y Manzanillo.

Concluyó así un lustro consagrado a cumplir los acuerdos y aportar a la vitalidad del tejido cultural del modelo social que defendemos.

Durante el mes de abril, se realizarán las asambleas provinciales, y luego será el X Congreso, en junio, que tomará como lema La cultura es la Patria, de la autoría del intelectual y sabio cubano Fernando Ortiz.

**LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO**  
Foto MARLENE HERRERA MATOS

## Visionaje diferente a la TV Serrana



Por **LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO**  
Foto PORTAL DE FACEBOOK TV SERRANA

Evidentes huellas marcan el cumpleaños 31 de **TV Serrana** (15 de enero de 1993), acciones culturales que permanecerán durante todo el 2024, para homenajear a Daniel Diez Castrillo, padre fundador de ese proyecto comunitario y participativo.

Meritoria resultó la intencionalidad del taller literario infantil Dial Café, de San Pablo de Yao, adjunto a la escuela de poesía José Joaquín Palma, de Bayamo, al dedicar una de sus jornadas a unir voces para decir No a la guerra en Palestina y cantar por aquellos niños que apagaron sus voces bajo la metralla bélica.

Destaque merecieron también el evento creativo **TV Serrana-Conjunto artístico de montañas**, destinado a

fortalecer el trabajo comunitario en la serranía, los 20 años del grupo Patinadores de Sevilla y la inclusión del documental Al final del camino, de la realizadora Ariagna Fajardo Nuviola, en la edición 21 del Festival internacional de documentales Santiago Álvarez.

La colectividad de Maguaro recibió la tradicional Peña de Camejo, en la que convergen diferentes manifestaciones del arte, mientras la plaza principal testificó la proyección de audiovisuales, entre estos el clásico Pura imagen, primera realización de la **TVS**, que revive la identidad cultural de San Pablo de Yao.

El Premio especial de cultura comunitaria, del Consejo Nacional de Casas de Cultura, fue otorgado en la gala final de los premios Lucas.

Igualmente, se celebró un encuentro con la Comisión Nacional del Proyecto Ley de Soberanía Alimentaria y Seguridad Nutricional, en el cual participaron directivos de la Agricultura y del Gobierno en Granma.

Otro aporte por la efeméride lo constituye el libro **El sentido humanista de la TV Serrana**, rubricado por Luis Carlos Frómeta Agüero, producido por la **Editorial Envivo**.

El referido texto, que será comercializado en los próximos meses, contiene anécdotas y pasajes de aquellos sueños juveniles, en voz de sus protagonistas, testigos de los momentos iniciales de un proyecto nacido en los años más crudos del período especial en Cuba, etapa en la que llevar la ruralidad al lenguaje audiovisual no resultó tarea fácil.

## Balada para Daniel

Texto y foto **LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO**



José Daniel Reyes Milán (Canelo) nació en Yara, 86 años atrás y, desde entonces, le escoltan su voz acompasada, la piel aindiada que le bautizó el seudónimo artístico y la mirada musical, reveladora del amor por el arte de crear y organizar sonidos y silencios.

“Una parte de mi infancia transcurrió en La Habana, integrado a una banda infantil. Allí aprendí algo de música y luego estudié trompeta, que finalmente abandoné, por no adaptarme al instrumento.

“Pasaron los años y de regreso a Yara, trabajé en una compañía arrocera, hasta que llegó el triunfo revolucionario: me hice operador de maquinaria, cooperativista, me asignaron una vivienda en Cayo Redondo, pero continuaba con el amor por la música.

“Por ese tiempo, algunos amigos estudiaban música, en Manzanillo, y con ellos partí a la casa de los Estacio, a recibir las clases. Recuerdo que, en cierta ocasión, mientras ayudaba a solfear a uno de mis compañeros, el Maestro, al percatarse de mis habilidades dijo:

-Si arreglas este violín, te lo dejo y puedes aprender con él.

“Suficiente para adentrarme en ese instrumento e ingresar posteriormente a la orquesta Casino, dirigida por Juan García. Asumí entonces el doble empleo: una parte del tiempo en la agricultura y los fines de semana, en la referida agrupación.

“En el año 1968, acudimos a la evaluación y el director propuso ejecutar un bolero y un joropo. Aquello no prosperó y me fui al Instituto Tecnológico de Holguín, a estudiar Mecanización Agrícola.

“La orquesta Innovación me abrió las puertas y no acepté, por mi responsabilidad al frente de un batallón de tractores. Un proceso alérgico, ocurrido después, me alejó de las tareas campestres y valoré la propuesta para violinista de la agrupación manzanillera, en la que permanecí durante varios años.

“Por situaciones personales, regresé a mi pueblo, esta vez para impartir solfeo y preparar a varios jóvenes interesados en el violín, el bajo y la guitarra. De aquella escuela egresaron talentosos instrumentistas y con ellos formé la Típica de Yara.

“Las autoridades del municipio, motivadas por la idea, nos presentaron oficialmente, en 1972, durante un desfile de modas cercano a la terminal de ómnibus. Ese fue nuestro debut.

“Recibimos el apoyo suficiente para tocar en todos los carnavales de la zona oriental y durante un festival de artistas aficionados, en el teatro Lázaro Peña, de la capital cubana.

“El Gobierno local quiso profesionalizarnos, para ello se escogió a los mejores músicos de Yara y de Veguitas, y se armó la nueva agrupación con la que íbamos, reiteradamente, a diversas plazas de Bayamo y de Manzanillo, hasta que algunos integrantes emprendieron nuevos derroteros, detonador para la desintegración del colectivo.

“Me jubilé en 1990 y continué formando a otros seguidores que hoy figuran en varias instituciones dentro y fuera del país, tarea que al final del camino me enorgullece”.

Este inquieto personaje, de voz acompasada y piel canela, que un día asumió la música como banda sonora de su vida, resguarda con celo la Medalla Raúl Gómez García y los múltiples reconocimientos de una fértil cosecha, intensamente trabajada para conmovir la sensibilidad de muchos otros.